

PARA ELABORAR EL PLAN NACIONAL DE LECTURA

Silvana Salazar A.

Le éxito de la Décima Feria Internacional del Libro de Lima, tanto en ventas (US \$ 1,5 millones), como en asistencia del público (240 mil visitantes), constituye un indicador más de que el Perú está cambiando, no solo en las cifras macroeconómicas, sino también en la formación de nuevas disposiciones culturales de sus habitantes.

Esta afirmación puede parecer exagerada por basarse en un evento realizado en la ciudad capital, un punto de ventas que tiene convocatoria propia, como es el Centro Comercial Jockey Plaza. No obstante, hay que reconocer que la Cámara Peruana del Libro, entidad organizadora del evento, ha sabido leer el escenario nacional y sintonizar con las expectativas de los autores y sus lectores, ofreciéndoles una impecable organización y las mayores facilidades para un encuentro productivo y placentero.

La respuesta de los visitantes, se explica además, por ser parte de un proceso en el que se encuentra empeñado nuestro país desde hace algunos años, y al que han contribuido todos, desde las entidades gubernamentales, las organizaciones sociales, el empresariado, la comunidad académica, la clase política, y por supuesto el ciudadano de pie. Este proceso es el de la superación del estigma generado por los resultados de la prueba PISA¹, que colocó al Perú como el penúltimo país en comprensión lectora y razonamiento matemático, en los estudiantes de la Educación Básica Regular.

Con el ánimo de anclar nuestras esperanzas en un Perú lector, presentamos una lista ajustada de los esfuerzos y avances de mayor significación, desde el año 2002:

- 1. Los estudios realizados por la Biblioteca Nacional sobre “*Hábitos de lectura y ciudadana informada en la población peruana-2004*”. Biblioteca Nacional del Perú. 19,968 encuestados; y la “*Encuesta sobre lectura en Lima metropolitana*” (2003).** Por primera vez el Perú cuenta con un perfil del lector peruano, con todo el rigor técnico que exige la formulación de las políticas públicas de lectura.
- 2. Un marco normativo auspicioso para la lectura y la industria editorial.** Basado en la Ley de democratización del Libro y fomento de la Lectura, N° 28086 y su Reglamento; y la Ley General de Educación, sus reglamentos y disposiciones menores que fomentan, protegen y regulan el desarrollo de la lectura y la producción, organización y uso de sus insumos básicos, los libros y textos de todo tipo.
- 3. Mayor oferta editorial.** Se ha dinamizado la circulación de libros en el Perú; la industria editorial nacional ha mejorado y diversificado su producción y estrategias de venta, nuevos grupos editoriales ingresan a competir en el mercado peruano, es decir, tienen expectativas de desarrollo en nuestro país. Prácticamente todos los diarios de circulación nacional ofrecen colecciones de libros acompañados de campañas que relievan la lectura. Las universidades incursionan competitivamente en este nicho con sus fondos editoriales. Cada vez hay más cabinas públicas de INTERNET, opción que abarata los costos de acceso a los libros digitales para el ciudadano común.
- 4. Mayor visibilización de la actividad intelectual.** Los medios de comunicación, radio, televisión, prensa escrita y digital, han incrementado los espacios dedicados a las actividades culturales, foros, congresos, cursos, talleres y todo tipo de convocatorias. Diversas instituciones financian la visita de los más importantes creadores de bienes culturales del mundo: investigadores, escritores, científicos, artistas, filósofos, etc., y gracias a la cobertura periodística la población conoce de sus ideas y propuestas, además de sus vidas.

¹ Prueba Internacional PISA

5. El Estado ha emprendido dotaciones de libros, a gran escala, en el Sector Educativo.

Sólo en el 2005 el Ministerio de Educación viene colocando más de 25 millones libros, textos y otros materiales de lectura para estudiantes y maestros de la Educación Básica Regular; esfuerzo que supera ya los 150 millones de soles.

6. Se ha logrado generar un clima social de lectura, por acción de instituciones y organizaciones del sector público y privado.

Como resultado de la movilización por la Emergencia Educativa, decretada por el Gobierno, el año 2003, en consenso con todas las fuerzas políticas y sociales. Tanto la Biblioteca Nacional del Perú, como Promolibro, el Instituto Nacional de Cultura, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de Educación y los Gobiernos Regionales y Locales más comprometidos con la educación, desarrollan planes de fomento de la lectura. Asimismo, el esfuerzo público tiene aliados en el sector privado, como la Cámara Peruana del Libro, la Fundación Telefónica, el Instituto Apoyo, la Universidad Ricardo Palma, la Universidad Particular Cayetano Heredia, el Consorcio de Centros Educativos Católicos del Perú, entre otras. Hay que anotar que éste esfuerzo es apoyado con entusiasmo por organismos internacionales como CERLALC (Centro Regional Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y El Caribe, UNESCO) y la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos).

La diversidad y riqueza de las experiencias e iniciativas de promoción de la lectura, generadas por este proceso, dentro y fuera del ámbito de las escuelas, está impactando en las actitudes de las personas frente a la lectura y al libro.

7. Infraestructura bibliotecaria nacional en proceso de modernización.

Aún con desarrollos desiguales, lentamente las bibliotecas, centros de información y documentación, centros de recursos educativos, y todo tipo de unidades de información que le dan soporte instrumental y organizativo a la lectura van transformando sus enfoques de gestión y siendo recuperadas como espacios amables para formar lectores.

Urgencia de un Plan Nacional de Lectura. Si bien todos estos esfuerzos y avances son muy importantes y, en nuestra opinión, estarían produciendo ya resultados como los que comentamos a raíz de la última Feria del Libro, su sostenibilidad y desarrollo, hasta convertir al Perú en un país lector, dependen de la formulación consensuada y ejecución firme de un Plan Nacional de Lectura. El Ministro de Educación ha anunciado la realización de una consulta nacional para elaborar tan importante instrumento de gestión, a la que todos estamos obligados a contribuir. Por nuestra parte y a nombre de GOCECON², presentamos las siguientes reflexiones:

El Plan Nacional de Lectura tiene como propósito central la gestión³ de la lectura social.

Es fácil comprender el significado de la gestión cuando se trata de bienes o productos tangibles, como por ejemplo, un artefacto, un libro, un servicio turístico, o un servicio financiero; en estos casos, los productos y resultados son claros, medibles, se opera sobre la externalidad de las personas y la materialidad de los productos. Gestionar la lectura en cambio, es centrarse en los procesos internos de las personas, en el desarrollo de sus estructuras cognitivas – habilidades, capacidades, competencias-, sus motivaciones, actitudes y voluntad, en contextos sociales y culturales específicos que forman el gusto y los hábitos de consumo. Desde ésta perspectiva, los resultados de la Lectura que interesan, no es la cantidad de los libros leídos, o el número de horas dedicadas a la lectura, sino cómo y cuánto se ha transformado el sujeto gracias a sus lecturas, cómo ha mejorado su calidad de vida y sus decisiones. La pregunta clave para evaluar los resultados es pues ¿qué haces con lo que lees?

² ONG Gestión de Organizaciones Culturales y Emprendedoras Consultores.

³ Gestionar es identificar y admitir necesidades e intereses, generar objetivos y estrategias, para desarrollar diversos procesos que conduzcan a la producción de resultados, que son bienes y/o servicios: Estos resultados deben ser de una calidad tal que generen satisfacción y bienestar en las personas para quienes se producen. Se trata de producir dinámicas de interacción entre todos los elementos de un sistema complejo para alcanzar una finalidad. La gestión demanda creatividad y autonomía, y el ejercicio de la crítica y autocrítica permanentes, para decidir el cursos y resolver problemas que emergen en una realidad siempre cambiante

La gestión de la lectura forma parte de la GESTIÓN CULTURAL. En este sentido, no es responsabilidad exclusiva de la educación formal, ni se reduce al montaje de una infraestructura de circulación de libros e información. Es decir, no es solamente un tema educativo, ni tampoco un tema bibliotecario, o de comercialización de libros, es más que todo eso, en tanto su propósito es la producción social de una actividad de carácter eminentemente cultural, para lo cual se producen servicios culturales, bienes culturales, animación y promoción socio cultural.

Mirar la lectura desde la gestión cultural nos va a permitir comprender, por ejemplo:

- ▶ ¿Cómo se construyen las percepciones más tempranas de los sujetos sobre la lectura y sus recursos?
- ▶ Qué cambios están produciendo NTICs en la apropiación de bienes culturales de carácter textual.
- ▶ Qué paradigmas alientan la construcción y reconstrucción de los múltiples discursos sobre la lectura.
- ▶ Cómo contribuye la lectura a la construcción del espacio íntimo, de la identidad y la autonomía de las personas.
- ▶ Cómo se asocia la lectura social a los proyectos de ciudad y de comunidad, es decir cómo genera ciudadanía.

Una cosa es gestionar los insumos de la lectura que son los libros y textos en sus diversos soportes: impresos, visuales, audiovisuales, electrónicos etc., y otra cosa muy distinta es gestionar la lectura. Las bibliotecas y centros de documentación, son modelos de la gestión de estos los objetos tangibles que sirven de insumo para la lectura. Todos sus procesos están bien establecidos, hay normas y técnicas internacionales para seleccionar, clasificar, catalogar, indizar, y difundir libros e información de todo tipo.

Los tres factores fundamentales: saber leer, querer leer, tener qué y dónde leer.

Todo Plan de lectura debe proponerse objetivos, metas, actividades y evaluaciones sobre tres dimensiones de la actividad, vistas desde el enfoque de desarrollo humano:

SABER LEER: dimensión cognitiva:

- ▶ Capacidades comunicativas: escritura, lectura, oralidad, escucha y producción de textos
- ▶ Habilidades informativas

QUERER LEER: dimensión afectiva, actitudinal y valorativa

- ▶ Formación del gusto o predisposiciones básicas (experiencia previa)
- ▶ Construcción de la autonomía y del espacio íntimo, identidad
- ▶ Sensación de logro, satisfacción
- ▶ Placer, entretenimiento
- ▶ Hábitos de lectura

TENER QUÉ LEER Y DÓNDE LEER: dimensión instrumental

- ▶ Recursos y materiales de lectura en plataformas organizadas
- ▶ Espacios para la lectura: centros de recursos, bibliotecas, centros de información
- ▶ Circulación de insumos de la lectura, comercialización

▶ El **SABER LEER** se trabaja, fundamentalmente en la Escuela. Es el sector educativo quien marca las pautas en este tema. Atender la dimensión afectiva del QUERER LEER, implica explorar las percepciones, los imaginarios y toda la experiencia previa asociada al mundo del libro y la lectura, para construir el anclaje de la lectura. En los adultos es importante, por ejemplo, identificar dónde y cuándo se fracturó su relación con la lectura, o si es que nunca se produjo, supone desarrollar también procesos de deconstrucción. Y sólo a partir de ahí, trabajar. Cada persona es diferente. En cuanto al TENER QUÉ LEER Y DÓNDE LEER, se trata de desarrollar nuevos modelos de gestión de los recursos de la lectura, y asegurar su disponibilidad a

gran escala, en estructuras organizativas espacios reorientados y modernizados como bibliotecas, centros de información, talleres de lectura, etc.

Es bueno que nuestro país por fin se disponga a trabajar un Plan Nacional de Lectura, todos estamos obligados a contribuir.